

FiiT +

Soneto

“La herida de la vida más profunda es la muerte”

Las heridas lamer, es cómo un can
expresa sus caricias tiernamente.
¡Oh, perros tan sensibles en su mente
que a los hombres lecciones bien nos dan!

Tú, Creador de canes y de Adán
aun me miras a mí más dulcemente.
Lames mis llagas, ya tan hondamente
que son luz y las sombras se me van.

¡Oh (¡Ay) buen Amigo! No; no te pregunto
sobre mi muerte. Has dicho y repetido
que ahí, contigo, venceré al Mal.

El fenecer tan sólo es como un punto
que en la existencia, es punto y seguido,
y no será jamás, punto final.

Alfredo Rubio de Castarlenas